

Hacia una macroeconomía social

Ciro Alfonso Serna Mendoza³²

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo fundamental, presentar unas reflexiones sobre la necesidad de tratar de aproximarnos a una macroeconomía social. En la mayoría de los casos se observa cómo el análisis macroeconómico es reducido a un campo técnico, desconectándose de los aspectos sociales. La Macroeconomía, se reduce a modelos estocásticos, reduciéndose el fenómeno social a una variable que como tal es manipulable, omitiéndose con esto toda la dimensión de la realidad humana. Por esa razón, la tesis que este ensayo presenta, es que se hace necesario aproximarnos a una macroeconomía social, que permita develar las verdaderas necesidades de la población. De ahí, que el trabajo en consideración se divida en dos partes. En la primera se hace una revisión teórica de las distintas teorías del crecimiento y el desarrollo económico, tal revisión teórica hace resaltar la importancia que los distintos autores, a través del tiempo, le han dado a la inversión como propiciador del desarrollo y el crecimiento económico. En la parte dos, se establece un análisis del por qué se hace necesario aproximarnos a una macroeconomía social.

Palabras Claves: Macroeconomía social, análisis macroeconómico, aspectos sociales.

Towards a social macroeconomy

ABSTRACT

The present work has as main objective, to present some reflections on the need to try to get closer to a social macroeconomy. In most cases it is observed how the macroeconomic analysis is reduced to a technical field, disconnecting from the social aspects. Macroeconomics is reduced to stochastic models, reducing the phenomenon to a variable that as such is manipulable, omitting with this all the dimension of human reality. For that reason, the thesis that this essay presents, is that it is necessary to approach a social macroeconomy, which allows to unveil the true needs of the population. Hence, the work under consideration is divided into two parts. In the first makes a theoretical revision of the different theories of growth and economic development, such a theoretical revision emphasizes the importance that the different authors, over time, have given investment as a propitiator of development and economic growth. In part two, an analysis is made of why it is necessary to approach to a social macroeconomy.

Keywords: Social Macroeconomics, Macroeconomic Analysis,

Fecha de recepción: 17 de febrero de 2017 Fecha de aceptación: 20 de febrero de 2017

Modelo de citación:

SERNA MENDOZA, Ciro Alfonso. HACIA UNA MACROECONOMIA SOCIAL. Revista Asuntos Económicos y Administrativos No.32, Primer semestre 2017. ISSN 0124-1133. Universidad de Manizales. pp. 193-208

32 Docente-Investigador Universidad de Manizales, Colombia. Director Programa de Doctorado En Desarrollo Sostenible, Universidad de Manizales. Email: redesom-ciro@hotmail.com

Teorías del crecimiento y el desarrollo económico

Los neoclásicos

Los economistas neoclásicos (representados por Marshall, Jevons, Walras, Pareto y Wicksell, entre otros) quienes escribieron en los últimos decenios del siglo XIX y principios del XX, centraron sus aportes alrededor de análisis marginalista, el estudio del equilibrio microestático y del mecanismo de la interdependencia general de los hechos económicos.

Se puede decir, que estos economistas más que una teoría coherente y explícita del crecimiento económico, construyeron instrumentos metodológicos para el análisis de situaciones que no excluyen el movimiento en sentido expansivo, pero sujeto a condiciones de equilibrio intertemporal – estática comparativa – o aproximaciones a la dinámica.

No consideraron el tiempo como una variable explícita en sus modelos y elevaron al máximo el principio liberal que el equilibrio general es una resultante de los equilibrios individuales (de empresa, de consumidor, etc.)

Marshall, introduce el uso de recursos analíticos importantes en la teoría del desarrollo, como la distinción entre el corto y el largo plazo. En el corto plazo un gran número de variables pueden ser tratadas como exógenas o independientes a efectos de la determinación del equilibrio: por ejemplo, la población, la tecnología, las instituciones sociopolíticas, los gustos de los consumidores, la existencia de capital y los recursos naturales entre otros.

A largo plazo, la mayoría de esas variables dejan de ser exógenas, en virtud que sus valores entran a depender de ajustes al modelo: de una u otra forma, la oferta de factores (fuerza de trabajo, capital, recursos naturales) resulta afectada por la forma como la economía responde a variaciones del número de la población, de la "propensión" a ahorrar y de la disponibilidad de recursos naturales. Las variaciones de la oferta de factores, los adelantos de la tecnología, de las modificaciones de los hábitos de consumo y ahorro, las reformas constitucionales van induciendo ajustes en la situación de equilibrio, de índole marginal, que aunque formalmente estáticos en esencia significan posiciones sucesivas en una ruta de crecimiento.

Gustavo Cassel, aunque no propiamente un neoclásico, incorpora el modelo de economía uniformemente progresiva, en el análisis del equilibrio, en el cual los valores de las variables se suceden a tasas uniformes de aumento, por lo que las proporciones que guardan entre sí en cualquier momento anterior y las relaciones entre las variables no se modifican, de modo que la economía en una situación

determinada es una reproducción uniformemente ampliada de los que existió en algún período precedente. Este instrumento, junto con el mecanismo de la interdependencia general, facilita la proyección lineal y enriquece el instrumental de la programación. Los autores neoclásicos tenían ante sí una realidad económica cambiante y no podían ignorar que los datos de los problemas económicos están sujetos a cambio; solo que concibieron el comportamiento de los sujetos y de sus relaciones dentro de un orden inminente que, en todo caso, aseguraba el equilibrio con optimización de los rendimientos y satisfacciones o utilidades.

Los postclásicos

Bajo esta denominación agrupamos a varios autores del siglo XX, quienes retomaron el hilo de pensamiento macroeconómico de los primeros clásicos y plantearon y trataron los problemas en términos de equilibrio global, o de cambios que afectan a la economía como un todo orgánico. Los principales representantes a ser tenidos en cuenta con J.A Schumpeter, J.M: KLeynes, R:F: Harrod, Gunnar Myrdal y W:W: Rostow.

SCHUMPETER

Destaca como factor principal el desenvolvimiento económico, el papel de las innovaciones y de su agente realizador el empresario. Las innovaciones pueden consistir en: formas de combinar los recursos productivos para obtener un mayor rendimiento o una reducción del costo, creación de nuevos productos, de nuevas calidades de un producto, de nuevos modos de tratar comercialmente una mercancía, el descubrimiento de nuevas fuentes de demanda (expansión del Mercado), de nuevos emporios de materias primas, o bien de nuevas formas de organización empresarial. Las innovaciones son introducidas por los empresarios que rompen la rutina económica y abren nuevos caminos en la actividad económica orientada a obtener utilidades.

Según Schumpeter, la acumulación de capital se hace en función de las ganancias y los capitalistas, entran a ser parte de los jaladores del desarrollo económico.

J. M. KEYNES

Este autor no elaboró propiamente una teoría del desarrollo, sino una teoría del equilibrio general en distintas situaciones de empleo de recursos.

Keynes considera que la teoría clásica tiene ciertos vacíos que impiden poder explicar la realidad de una economía capitalista, madura en la cual la demanda efectiva global puede ser insuficiente para provocar la utilización plena de los recursos disponibles.

El autor considera que el ahorro, más que depender de la tasa de interés, depende del ingreso y de factores distributivos. El análisis

económico Keynesiano, está basado en el modelo de la demanda agregada. Este enfoque buscaba demostrar que el sistema económico podía encontrarse en equilibrio con un gran volumen de recursos económicos no empleados; Keynes señaló la importancia de la relación entre los ahorros y la inversión como causa del ciclo económico.

Desde el punto de vista macroeconómico para Keynes los gastos de la comunidad en bienes de consumo y bienes de inversión determinaban el bien de la actividad económica, a medida que aumentaban los ingresos tendrían que aumentar los ahorros.

Por el contrario, una disminución porcentual en el gasto produciría desempleo, capacidad ociosa y pérdida de los niveles de producción, así como síntomas serios de recesión en la economía.

HARROD Y DOMAR

Estos autores desarrollaron la teoría KEYNESIANA en relación con el proceso de largo plazo que implica un crecimiento económico. Obviamente la acumulación de inversiones implica un aumento de la existencia de capital productivo y por tanto, la exigencia de niveles mayores de demanda para absorber la producción que resulta del uso pleno de ese potencial.

El modelo postkeynesiano de crecimiento de Harrod, consiste esencialmente en lo siguiente:

- A. La tasa garantizada (deseada) expresa la relación entre la proporción ahorrada del ingreso (propensión a ahorrar), y la razón entre el capital existe y el producto obtenido).
- B. El equilibrio a corto plazo supone igualdad de la inversión planeada y del ahorro planeado a cada nivel del ingreso nacional, o sea, la oferta agregada y la demanda agregada son iguales, para sostener este equilibrio el incremento de la oferta agregada y de la demanda deben ser también iguales; por otra parte, en condiciones tecnológicas dadas existe una relación de capital o producto, ya mencionada.
- C. Si aumenta la tasa de inversión, supuesta una relación capital y producto, la tasa de ahorro debe aumentar y para ello habrá aumentado el ingreso a esa tasa.

Este modelo no indica en verdad el factor o los factores que deben impulsar el crecimiento; se limita a mostrar las condiciones de equilibrio del crecimiento; suponiendo que varíe la tasa de inversión o la de ahorro, o la relación técnica de producción. Las variables que pueden impulsar el crecimiento, según el modelo, son:

El progreso técnico, el aumento de la población y el mejoramiento de las expectativas de los inversionistas.

G. MYRDAL

Utiliza el instrumento metodológico de la causación circular para explicar la acumulación del desarrollo en países y regiones que ya

habían alcanzado un nivel de desarrollo. La relación circular, interdependiente, de variables económicas y sociales, determina, en el primer caso, el crecimiento de la riqueza, la elevación del índice de industrialización, el aumento del bienestar y, en general, de todos los indicadores de progreso; en el segundo caso, el mecanismo de causación circular opera para reproducir la situación de pobreza y de otras expresiones del subdesarrollo.

ROSTOW

Intenta una visión integral – histórica y lógica del proceso económico- tomando en consideración elementos sociológicos, políticos, institucionales, culturales e históricos en general, es decir condiciones y circunstancias que en un determinado momento favorecen el crecimiento. Este se concibe como una sucesión de etapas durante cada una de las cuales ocurren ciertos cambios, no solo en el modo de producción, sino también en los valores de la sociedad.

Según ROSTOW deben existir condiciones positivas iniciales, una mayor propensión de ahorrar e invertir, un incremento del espíritu de iniciativa, una disposición abierta al adelanto tecnológico, una ruptura de los hábitos tradicionales que orientan la conducta económica, entre otras que propicien una transición a la dinámica del crecimiento; en esta transición la tasa de inversión aumenta a un nivel que supera el crecimiento de la población; pero, el alza de la tasa de inversión no sería suficiente si al mismo tiempo no se operan cambios favorables al desarrollo científico tecnológico, aceptación de riesgos y al mejoramiento de las condiciones y métodos de trabajo, aspiraciones al aumento del nivel de vida y hacia el progreso en su sentido general y dinámico.

ROSTOW identifica 5 etapas de crecimiento económico. La primera de ellas es la que tiene que ver con la sociedad tradicional, en esta fase la sociedad puede crecer económicamente, pero este proceso está limitado por un tope superior del nivel de producción por habitante obtenible. Ya que no son asequibles a dicha sociedad las facilidades científico – tecnológicas – modernas, o no se pueden aplicar sistemáticamente a la producción. La segunda etapa es la condición previa al impulso inicial, período de transición durante el cual la sociedad tradicional adquiere aptitudes para aprovechar intensa y extensamente los frutos de la ciencia y la tecnología. La tercera fase es el impulso inicial o despegue, en la cual la tasa de ahorro e inversión puede aumentar del 5% al 10% del ingreso nacional. Es una fase en la cual se superan los obstáculos de las etapas anteriores. La cuarta fase, es la marcha hacia la madurez, en la cual la economía nacional se proyecta al exterior en función de sus propios intereses. La quinta fase es la era del alto consumo en masa, en que los sectores principales se mueven hacia los bienes y servicios de consumo, en razón de

un alto y creciente ingreso real por habitante, que determina la exigencia de bienes y servicios superiores y la diversificación avanzada del aparato productivo.

LA ESCUELA MARXISTA

Carlos Marx es el fundador de esta escuela, en la cual podemos encontrar otros exponentes como son: F. Engels, Lenin, Rosa Luxemburgo, Trotsky, Stalin, M. Dobb, Paul Baran, Paul Sweezy. El desarrollo en la concepción marxista, es un proceso histórico sujeto a una ley e alcance multiseccular, según la cual existen ciclos de crecimiento sostenido estimulado por la correspondencia o equilibrio entre la estructura económica y la forma de expansión y transformación de las fuerzas productivas sociales.

En la concepción marxista, la base de la producción está constituida por una correlación consistente temporalmente entre el potencial productivo en proceso de crecimiento y transformación y el marco de relaciones de producción, circulación, distribución y aprovechamiento de su riqueza producida.

Al hacer una revisión de sus distintas teorías del crecimiento y el desarrollo económico lo que se ha pretendido es mostrar cómo se generarían los procesos de acumulación de capital y orientadores de la inversión en las distintas corrientes del pensamiento económico.

La revisión teórica realizada es de fundamental importancia, porque a través de ella, podemos colegir cuál o cuáles de tales vertientes de pensamiento, han enfatizado el desarrollo de la economía por la vía de la inversión pública o privada.

La teoría del crecimiento endogeno de M. Scott

En su artículo, *Public Investment and Growth In Latin American*, James Ridel, plantea que la inversión pública ha jugado un gran papel en América Latina, debido a que se considera como un elemento importante en el crecimiento de América Latina.

El autor en consideración hace algunas revisiones a la teoría Neoclásica del crecimiento, por presentar algunas deficiencias teóricas y empíricas.

La teoría Neoclásica sugiere que la tasa de crecimiento es determinada por tasas de crecimiento tecnológico y crecimiento de la fuerza de trabajo dadas exógenamente. En el modelo Neoclásico la inversión juega un papel, pero sólo en el corto plazo, de donde se incluyó que la tasa de inversión no tiene efecto, porque se asume que al permanecer otras circunstancias constantes, el retorno de la inversión disminuye con la inversión acumulativa, por eso en el largo plazo, el crecimiento depende completamente del progreso tecnológico y del crecimiento de la fuerza de trabajo.

En sus revisiones teóricas Riedel, arguye que no existe evidencia sólida que pruebe que el retorno de la inversión disminuya con la

inversión acumulativa, y esto no satisface la explicación de la disminución de retornos debido a progresos tecnológicos exógenos.

Según Riedel, el modelo Neoclásico de crecimiento tuvo algunas diferencias con algunos hechos fundamentales. Uno de estos hechos es que los cambios en la política económica afectan el nivel o eficiencia de la inversión, es decir, están asociados con cambios significativos en la tasa de crecimiento económico.

Las deficiencias planteadas en la teoría Neoclásica son analizadas en dos rectificaciones aproximativas. Por un lado está lo que se denomina la teoría del crecimiento endógeno, el cual adopta el modelo Neoclásico para remover el supuesto de la disminución de retornos, abandona completamente el soporte de la función de producción Neoclásica para ofrecer una nueva visión del crecimiento económico.

Es de señalar, que ambas aproximaciones teóricas conducen a un resultado similar, colocar la inversión como una variable clave en la determinación de crecimiento económico y así restablecer las políticas del gobierno que influyen sobre el nivel y la eficiencia de la inversión.

La teoría del crecimiento endógeno se caracteriza por la presencia del progreso tecnológico en la función de producción, haciendo de ella otra forma de capital reproducible. En esta teoría Inputs no reproducibles como el trabajo, no son tenidos en cuenta. De todos estos planteamientos se deriva una ecuación de crecimiento de estado estable, planteada así:

$$G = ik = r(I/Y), \text{ donde}$$

G = tasa de crecimiento del producto (Y)

K = Componente de stock de capital

R = Retorno de la inversión ($r=i Y/I$)

El crecimiento es considerado endógeno, en el sentido que este ocurre en ausencia de incrementos exógenos en la productividad tales como aquellos asociados con el progreso tecnológico en el modelo Neoclásico al estilo Solow. La ecuación anteriormente enunciada tiene mucho parecido con la ecuación de crecimiento de Harrod – Domar; sin embargo estos modelos difieren en la forma como define el capital y en los papeles asignados al trabajo.

En la teoría del crecimiento endógeno, el factor de producción capital se convierte en el componente del capital definido tradicionalmente y otros inputs reproducibles, tales como el capital humano y el stock de conocimiento. Cuando el capital se define ampliamente, incluyendo activos de capital tangible e intangible, es supuestamente más plausible para sumir retornos constantes.

El segundo enfoque es el de Scott, quien parte de un nuevo concepto de inversión. Este autor plantea que es más lógico y práctico definir la inversión como el "Costo, en términos de consumo pasado,

de mejoramiento de las disposiciones económicas". Esta concepción implica cambios en el número y calidad de la fuerza de trabajo y cambios en el ambiente físico en el cual ellos trabajan, incluyendo cambios en edificios, máquinas, vehículos, stock de bienes, etc.

Según M. Scott no hay necesidad de separar la tasa de cambio tecnológico de la tasa de inversión, esto debido a que el progreso tecnológico no ocurre sin costo y el costo en términos de consumo pasado del cambio tecnológico, es inversión como se define convencionalmente, la segunda, la inversión raramente toma la forma de una simple reduplicación del Stock de capital. La decisión de invertir por parte de las firmas se debe usualmente a que sus existencias de capital no devengan los retornos suficientes. Por eso las firmas invierten debido a que necesitan nuevos y mejores activos de capital en orden a permanecer competitivas y rentables.

Concibiendo la inversión como el costo de cambio de las disposiciones económicas, en lugar de agregar más del mismo stock de capital, no hay razón poderosa para suponer que el retorno a la inversión disminuye con la inversión acumulativa.

En la teoría de Scott la inversión crea y revela nuevas oportunidades de inversión, y es por lo que no existe lugar en su modelo para disminución de retornos en la inversión acumulativa.

El modelo de Scott es similar a la ecuación de crecimiento endógeno en que ambos dan a la inversión un papel central y ambos asumen retornos constantes a la inversión acumulativa. La diferencia es que la teoría del crecimiento endógeno logra esto recorriendo a un Input compuesto llamado "Capital".

Según Scott, las firmas consideran dos características de la inversión: La primera (q) considera la cantidad de producto extra por unidad de inversión, que se expresa como el incremento proporcional del producto (g) por la participación unitaria de inversión ($1 = g/s$); la segunda es la cantidad de empleo extra por unidad de inversión que se expresa.

Como el incremento proporcional en el empleo (gl) por la participación unitaria de la inversión ($1 = gl/s$)

$P =$ índice de eficiencia

$O =$ (calidad) de la inversión

De todo esto se deduce que la ecuación de Scott queda planteada de la siguiente manera $g = a.p.s. + u.gl$. En este sentido la ecuación de crecimiento de Scott difiere de la ecuación Neoclásica en que toda la expresión está explicada por la calidad de la inversión ajustada y el crecimiento de empleo.

El modelo de Scott prevee un acercamiento para medir el retorno a invertir (r). El retorno de la inversión privada ($r = a.p$) es el valor

agregado adicional por unidad de inversión (q), menos el costo del trabajo adicional por unidad de inversión ($w1$); de donde:

$$r = q - w1 (g - wg1)/s$$

Se supone que es a través de la tasa de retorno, que la inversión pública afecta la tasa de crecimiento.

El modelo de Scott permite considerar que la inversión privada puede garantizar efectivas tasas de inversión. De ahí se deduce que muchas empresas públicas, según estos paradigmas tienden a privatizarse, buscando con esto rendimiento en la inversión.

En el artículo aludido inicialmente J. Riedel, plantea que dado que las empresas del Estado no funcionan con la disciplina de las firmas privadas, son con frecuencia ineficientes, razón por la que actualmente están privatizando las firmas de propiedad del Estado.

La economía de la oferta

Han surgido nuevas tendencias de pensamiento propugnadas por Roberto Mundell, Arthur Laffer, Norma Ture, Paul Craig Roberts, George Gilder, Jude Wanniski, Irving Kristol, Peter Drucker y Kenneth Jamenson, quienes plantean la necesidad de orientar la economía hacia la oferta, estas teorías sobre la oferta agregada se conocen como "Supplysider economics". De los planteamientos expuestos por estos autores podemos distinguir tres aspectos:

- A. Un cambio de orientación en las políticas de los gobiernos en el sentido de dirigirlas hacia las bases productoras de la Economía (oferta) en contraposición al enfoque Keynesiano sino que centra su acción en el impulso monetario de la demanda global como instrumento reactivador del crecimiento y la ocupación.
- B. Un ensayo teórico de retorno del a microeconomía, pero de la microeconomía estática que opera en función de la maximización de la utilidad y le beneficio, sino de una microeconomía dinámica, fundamentada en la optimización de la productividad, de la tasa de inversión y del ingreso real.
- C. El propósito de integrar el análisis con la política económica, esto es, la micro en la macroeconomía, en un modelo de equilibrio dinámico a través de la productividad y la formación de capital, ya no solo en términos de unidades "micro" sino con referencia al conjunto macro de la Economía Nacional y Mundial.

Los ofertistas (supply –sider) rechazan la idea que los gobiernos puedan dirigir con éxito el crecimiento de la economía mediante el simple ajuste de la demanda agregada a través de la tributación, el gasto público y el déficit fiscal; para lo cual plantean que con estos aspectos no se puede lograr el adecuado equilibrio entre el creci-

miento y la inflación, debido a que el aumento de los impuestos para financiar los gastos del gobierno dirigidos a combatir el desempleo, lo que hace es promover la inflación, al generar incrementos de carácter puramente monetario en la demanda agregada sin los simultáneos reajustes en la esfera productora de los recursos, bienes y servicios.

Los “Supply – Siders” sugieren que el Estado crea estímulos legales, reglas de juego precisas y un clima institucional adecuado para que las fuerzas productoras de todos los niveles y estratos económicos actúen dentro del marco de una sana competencia y productividad, en beneficio del consumidor final. Las medidas sugeridas son las siguientes:

- A. Reducciones profundas y sostenidas de carácter impositivo, tanto a nivel empresarial, como de los consumidores.
- B. Desaceleración del crecimiento en los gastos del Gobierno para aliviar la carga tributaria de los agentes económicos y liberar recursos financieros que revitalicen la inversión privada y asociativa.
- C. Propender por una mayor dependencia de la dinámica del mercado, eliminando la ingerencia del Estado en aquellos sectores en los que pueda desempeñarse con mayor eficiencia de la iniciativa privada.
- D. Establecer una política monetaria cauta que tienda a estimular el crecimiento a largo plazo, mediante la adecuada provisión de dinero en lugar de fluctuaciones cíclicas de largo plazo.

En resumen lo que los promotores de la economía de la oferta plantan es que la acción del Estado se concentre en medidas de política económica (monetaria, fiscal, cambiaria), capaces de incrementar y fortalecer sustancialmente la cantidad y calidad de los recursos (mano de obra, maquinaria y equipos, recursos financieros, recursos naturales y otros) de tal forma que el área de la oferta resulte motivada positivamente con los propósitos de desarrollo de los gobiernos.

Los “Supplysiders” aducen que alta progresividad en los sistemas de tributación, el desbordamiento del gasto público con fines burocráticos y el exceso de regulaciones y controles configuran factores de perturbación en la dinámica del mercado y el funcionamiento operativo de la economía, debido a que genera considerables desestímulos al ahorro, la inversión y el trabajo organizado.

La curva de Laffer

Los ofertistas consideran de gran importancia la llamada “Curva de Laffer” expuesta por el economista de la Universidad de Carolina del Sur, Arthur Laffer, quien busca describir gráficamente el efecto de las tasas impositivas sobre las recaudaciones del gobierno.

Según Laffer, las recaudaciones tributarias son de cero cuando el impuesto es de cero, porque no existe tasa impositiva aplicada, pero paradójicamente, también será nula cuando la tasa impositiva es del ciento por ciento.

La base impositiva dependerá de la producción y rentas generadas en tanto que la recaudación fiscal es el producto de la base gravable por la tasa impositiva vigente. De ahí, que a medida que la actividad productiva y la tasa impositiva aumentan también crece los ingresos fiscales, si bien hasta un nivel máximo en punto dado más allá del cual sucesivos incrementos en la tasa impositiva terminan por debilitar la base impositiva y reducir el monto global de las recaudaciones, como consecuencia del desánimo que se opera en el esfuerzo económico de los particulares, ahorradores e inversionistas. De ahí, que cuando la estructura tributaria se encuentra más allá del punto de máxima recaudación esta puede ser elevada mediante una reducción de la tasa impositiva (efecto Laffer) puesta hará que la inversión, la oferta de recursos y la productividad respondan positivamente al incentivo tributario con un aumento en la producción, la ocupación y el ingreso (que es la base del impuesto y por supuesto el monto fiscal finalmente recaudado).

Efecto de las tasas marginales impositivas elevadas

Los economistas del enfoque hacia la oferta consideran que en gran parte de los países del mundo, el elemento perturbador más importante que afecta el crecimiento económico es la progresividad de las tasas contributivas sobre la renta.

George Gilder, considera que las altas tasas marginales sobre el ingreso afectan el ahorro global por lo menos de tres maneras:

- a. Como frecuentemente las tasas elevadas recaen sobre los grupos de altos ingresos, el sistema tributario progresivo afecta notoriamente el segmento poblacional con mayor capacidad real de ahorro, restando la posibilidad de transferir al sector de la población estos excedentes.
- b. Al ser progresivas, las tasas marginales dejan de ser incentivos para la generación de ingresos funcionales, adicionales, desviándose hacia actividades subterráneas fuera del alcance fiscal.
- c. Al aplicarse indiscriminadamente sobre los rendimientos del capital lo que realmente se gravan sobre ahorros de los particulares, con el resultado de una especie de una doble tributación sobre la renta y su consiguiente efecto desalentador sobre los ahorradores en potencia.

- d. Según lo planteado al restringir el ahorro, y la inversión, las altas tasas progresivas frenan el crecimiento en la economía y los ingresos reales y mediante el proceso progresivo reducen la capacidad y potencial de ahorros en la comunidad.

La restricción de oferta

El enfoque de Arthur Lewis, Ragnar Nurkse, Gustav Ranis y Jhon C.H. Fei.

Esta vertiente considera las restricciones de oferta como causa fundamental del bajo crecimiento, reconoce que existe en la economía un sector moderno capitalista (donde la productividad del trabajo es alta) y un sector atrasado precapitalista (donde el nivel tecnológico es bajo y por ende la productividad de trabajo) estos sectores, aunque diferenciados subsisten conjuntamente, desarrollando su propia dinámica e interacción.

Según estos autores, el sector moderno o capitalista produce excedente y emplea por lo menos una parte del mismo en la producción de nuevos bienes, mientras que el sector atrasado o precapitalista no produce excedentes significativos o consume todo lo que queda disponible en gastos de existencia.

Los teóricos de la oferta, plantean que al interior de un país determinado existen diferencias pronunciadas. Las áreas más atrasadas quedan relativamente aislada de las modernas o dependiendo de ellas. Esta situación puede originar limitación de mercados, exceso de concentración de actividades económicas, base limitada de recursos para la expansión, desplazamiento de capital a sectores modernos, término de comercio desfavorable para el sector atrasado, diferencias crecientes de bienestar económico.

El rompimiento de las estructuras arcaicas del sector atrasado y el logro de un proceso de desarrollo autosostenido, constituye el centro de interés para estos autores. En tal sentido tratan de establecer en primer lugar, los factores que tienden a mantener la situación de atraso para emprender políticas que la superen.

El modelo de Arthur Lewis y los trabajos de Ranis y Fei, sostienen que el crecimiento relativo del excedente económico y en la forma en que es utilizado, desempeñan un papel fundamental en el proceso de transformación del sector atrasado en un sector moderno, en donde las actividades industriales son las predominantes.

En el modelo de Lewis, a medida que el excedente y la acumulación crecen se expande el sector moderno y absorbe más mano de obra procedente del sector de subsistencia, la dificultad se representa cuando se agota el excedente de mano de obra, lo cual presiona – para que el crecimiento siga adelante – a inmigrar mano de obra desde países donde existe abundancia de este recurso o a exportar capital.

En el modelo de Ranis y Fei (que puede considerarse una variante u opción de Lewis), se reemplaza el sector de subsistencia, por la agricultura, y el sector capitalista por la industria. Según estos autores se puede plantear que la productividad marginal del trabajo en el sector agrícola es nula, esto en principio en un segundo período, cuando comienza a darse el traslado de mano de obra al sector industrial, la productividad marginal del trabajo comienza elevarse, y en un tercer período cuando la industria absorbe al sector agrícola se da una igualación de la productividad marginal del trabajo al salario existente en el conjunto de la economía.

En la medida en que más mano de obra se traslade al sector industrial, es obvio que la producción de alimentos elevaría, afectando el excedente y, por tanto la acumulación de capital ya que los trabajadores presionarán salarios más altos y de esta forma, se reducirán los recursos para la inversión.

Nurkse, por su parte, al analizar el problema de la escasez de capital, plantea la necesidad de distinguir países sobrepoblados y regiones escasamente pobladas (lo importante es que en ambos, la actividad principal es la agricultura). Para el primer grupo de países, el incremento de la productividad del trabajo se presenta a través de la movilidad y generación de empleo en el sector que él llama "obras de capital". Para los otros países, a través de mejoras técnicas en la agricultura (donde la inversión extranjera juega un papel fundamental). Lo más destacado del enfoque del autor es el incremento de la producción agrícola que afecta la producción por trabajador ocupado en dicha actividad: en el primer tipo de países se debe al desplazamiento de mano de obra sobrante, más que a avances tecnológicos.

De acuerdo con Nurkse, en ambos casos las limitantes de ahorro, se solucionan, en la medida en que el incremento de la producción se oriente hacia la acumulación de capital.

Lo importante a destacarse en los tres autores mencionados es la necesidad de acrecentar la acumulación de capital. Sin embargo, estos insisten en que, si bien la característica fundamental de estos países es la escasez de este recurso, lo adecuado para impulsar el crecimiento es adoptar tecnologías que se ajusten a la disponibilidad de recursos, y utilizar los ahorros que genera la economía en lo que Lewis llama el "consumo productivo".

Para los autores citados, la baja acumulación de capital en los países subdesarrollados se convierte en el cuello de botella que impide un crecimiento armónico y sostenido. El hecho de tratar de incrementar la generación de ahorro y aprovecharlo "productivamente" se convierte en la salida fundamental para resolver los problemas del subdesarrollo que presentan estos países.

Consideraciones finales

Las nuevas ideas neoliberales puestas en marcha en algunos países se caracterizan por la conjugación de un proceso de democratización del Estado que tiende a ser socialmente excluyente para la gran mayoría de las personas, donde no se tienen en cuenta los derechos sociales planteados en las constituciones. En el caso de Colombia, el artículo 70 de la nueva constitución de 1991 establece que: “El Estado tiene el deber de promover y fomentar el acceso a la cultura de todos los colombianos en igualdad de oportunidades. Señala también que ésta debería promover la investigación, la ciencia, el desarrollo y la difusión de los valores culturales de la nación”.

El Plan de Desarrollo, la Revolución Pacífica, no presenta propuesta alguna para el fomento de la cultura, especialmente en las clases populares; este hecho lleva a pensar, que la política cultural en el marco de la apertura y la privatización se deja a los intereses comerciales y a la iniciativa monopólica de los empresarios y dueños de los medios de comunicación.

A pesar de las metas ambiciosas que en materia social presenta la Revolución Pacífica, no se hace alusión a aspectos importantes como sería la informalización de la economía y el fenómeno de la violencia en Colombia. Según estudios, más del 50% del empleo generado en Colombia es de carácter informal, lo que significa que gran parte de los Colombianos en edad de trabajar están desvinculados del sector productivo.

En este Plan de Desarrollo, se busca un proceso de modernización del Estado, dejando de lado el desarrollo de los diferentes aspectos sociales, generando así un retroceso en la democratización del mismo.

Por otro lado, se genera un retroceso en la democratización del Estado, puesto que en el Plan de la Revolución Pacífica, se observa un marcado sesgo hacia la estricta apertura económica a través de los procesos de privatización e internalización de la economía expuestos en la primera parte del plan, siguiendo las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Departamento de Comercio de los Estados Unidos, dejando de lado aspectos importantes expresados en la Constitución Política de 1991.

Según la nueva constitución “El bienestar social y el mejoramiento de la calidad de vida de la población son finalidades sociales del Estado”.

Además de lo anterior, en la Constitución del 91 se incluyen dos clases de derechos sociales, uno de carácter universal y el otro referente a los diferentes grupos como son; los niños, los adolescentes, ancianos y las minorías raciales. Teniendo en cuenta en ella las diferentes dimensiones del aspecto social (salud, educación, vivienda, recreación, deporte y cultura), aspectos que el plan e desarrollo

del presidente Gaviria, a pesar de buscar un cierto cubrimiento en algunos de ellos, no les da la suficiente importancia, ya que en él se propende más por un mayor crecimiento económico, que por el impulso al desarrollo.

Hacia una macroeconomía social

Necesitamos empezar a diseñar en el mundo estrategias que permitan desarrollar los sectores sociales; en este sentido, la propuesta del presente trabajo se orienta a pensar en la macroeconomía de una manera más humana, en la cual el principal agregado sea la sociedad con toda su problemática y el hombre con todas sus necesidades económicas.

En mi concepto, lo que ha sucedido hoy en día es que detrás de todos los agregados económicos de los cuales se encarga la macroeconomía se oculta el verdadero desarrollo material de la sociedad.

Los profesores Rudiger Dornbusch y Stanley Fisher, definen la Macroeconomía, como aquella parte de la economía que "se ocupa del comportamiento de la economía como un todo: de las expansiones y las recesiones de la producción total de bienes y servicios de la economía y su crecimiento, de las tasas de inflación y desempleo, de la balanza de pagos y los tipos de cambio. Trata de crecimiento de la producción y del empleo durante períodos largos de tiempo – es decir, del crecimiento económico- y de las fluctuaciones a corto plazo que constituyen los ciclos económicos.... La macroeconomía analiza el comportamiento global de la economía y las políticas económicas que influyen en el consumo y la inversión, la moneda del país y la balanza de pagos, los determinantes de las variaciones, de los salarios y los precios, las políticas monetarias y fiscal, la cantidad de dinero, el presupuesto del sector público, los tipos de interés y la deuda pública, En resumen, trata de los temas y de los problemas económicos más importantes de la actualidad"³³. Esta definición de los autores hace énfasis en concebir la macroeconomía como un campo técnico, en donde se privilegia el estudio de ciertos agregados económicos. Pero no señala de manera implícita la necesidad de priorizar las necesidades básicas de la población y por ende impulsar su desarrollo. La economía vista de esta manera, y por ende la macroeconomía se parece más a lo que Thorstein Veblen, en su artículo (Why is economics Not a Evolutionary Science) planteaba como una ciencia lúgubre, porque supone que el hombre es egoísta y está dirigido por la búsqueda del dinero, un calculador ilustrado de placeres y dolores

33 DORNBUSCH, Rudiger. Fischer, Stanley. Macroeconomía. Capítulo 1. Editorial Mac. Grawhill

que oscila como un glóbulo homogéneo de deseos y felicidad bajo el impulso del estímulo que le trae y le lleva alrededor de un área, pero le deja intacto.